

Abriendo una ventana

Novela

POR PEPE MAS

■ **Gustavo Martín Garzo** abre una ventana sobre el mundo para espiarlo de cerca; mejor, destapa los tejados de las casas como hacía *El diablo cojuelo*, y contempla sin rubor alguno y con emoción acendrada los secretos de mujeres y hombres. En bastantes obras suyas Martín Garzo habla por boca de una mujer, enamorada y desilusionada, que hace todo lo posible por buscar una salida de emergencia a su vida angosta y frustrante. Aunque paradójicamente alabe su destino porque sabe y acepta que el amor nos hace desdichados, pero elegidos. Otras veces es la voz de un niño inocente y ávido de oír historias la que protagoniza el relato. En *La carta cerrada* alternan la voz de la madre y la del hijo, que debe asumir un doble papel: el de confidente y el de sobreviviente al hermano mayor, que, por haber muerto en un accidente doméstico, atrae los cuidados y remordimientos de la madre, quien sigue buscándolo y encontrándolo cada noche por la casa. La continuidad o contigüidad de la muerte y de la vida son una constante narrativa de nuestro autor.

Con todo, la elección de las voces narrativas, esta vez en dúo y en contrapunto, disfraza levemente la voz del propio autor,

que es el que reflexiona sobre el fluir de la vida y es quien se asoma a las miradas narradoras. Este *voyerismo* lírico le permite a Martín Garzo recrearse en los pequeños detalles de la vida cotidiana e indagar en los entresijos de los deseos oscuros y prohibidos que él sabe tratar con delicadeza y audacia. En este sentido pueden recordarse el amor incestuoso de Sara y de su hermano Jandri, quien regresa de la muerte, para desordenar sus cosas e, incluso, para quitarle las bragas mientras ella duerme. Cuando Sara recibe la carta en la que se le comunica la muerte del hermano, acaecida en el cerco de Madrid, Jandri ya no volverá a visitarla; pero no hace falta: la chica alentará en su interior una pasión secreta que la hará distinta y singular.

Leves matices incestuosos hay también en la relación madre-hijo ya que ella gusta de besarle en los labios y buscar cobijo junto a él en el desamparo de las noches, propiciado por un marido brutal y egoísta.

La carta cerrada viene a ser un conjunto de historias metidas unas dentro de otras, como sucede con las cajas chinas. Cualquiera hecho, por insignificante que parezca, sirve como reclamo para convocar un relato que lo agranda y lo dignifica. La técnica más frecuente en la novela es interponer el recuerdo de algún episodio bíblico entre la mirada narrativa y el mundo narrado. Las madres, por ejemplo, miran y levantan en bra-

zos a sus hijos, como si tuvieran que salvarlos de ahogarse en el río, como hizo la hija del faraón con Moisés.

De recién casada, ella que siempre había sido una chica ordenada, se deja ganar por una pereza y un desorden invencibles. Pero no reniega en absoluto de esta nueva condición, sino que la magnifica en un sentido poético y en un sentido religioso: «Era el desorden del bosque, de los nidos repletos de crías, de las hojas agitadas por el viento, de los cuartos de los niños. El desorden que reina en esos lugares donde no sentimos miedo. Los domingos, cuando iba a la iglesia, me arrodillaba ante el altar de la Virgen y hablaba con ella. ¿A que tú me entiendes?, le decía. Seguro que el Portal de Belén también estaba manga por hombro».

Naturalmente este desorden es una transgresión de lo establecido y consuetudinario, que estimula otras pequeñas locuras imaginativas, como cenar dentro de un armario, o poner el colchón en el pasillo y suponer que ella y su marido iban en una barca, a merced de la corriente. Los cuentos interpuestos tienen como motivo de inspiración el amor, que sirve para transformar en prodigio una carencia; tal sucede en el príncipe sin cuerpo que se va automutilando para ofrecer sus partes a una princesa caprichosa y malvada; pero afortunadamente, otra princesa, compañera de juegos infantiles, va recuperando amorosamente las



GUSTAVO MARTÍN GARZO

► «La carta cerrada»
LUMEN, 2009

piezas desmembradas; excepto la lengua, que se come un pez. Pero la mudez no es obstáculo y la mirada es conocimiento. En la historia del ogro sin memoria, que lo devora todo sin acordarse luego, es una niña ciega quien, al no verlo, le pide ayuda para atravesar un río. Y en ese río se bautizará el ogro para ser ya un ser puro. Preguntado el ogro por una pareja de novios sobre la dicha mayor de la vida, respondió: «Unos dicen que los anillos de oro con que los novios se prometen, otros que una ventana encendida en la oscuridad del bosque o las golondrinas que quitaron las espinas a Jesús para que no sufriera. Pero yo digo que lo más hermoso es llevar al niño que amamos en nuestros brazos».

Ese niño que puede estar hecho de miga de pan y siempre conservará un aroma de pastas horneadas. Pero también olerá a pastas puestas sobre la lumbre la mujer que es madre y amante. Aunque con frecuencia, la harina fragante del amor se halle fermentada por la levadura de las lágrimas.

La fundación de Cartago

Novela histórica

POR MARÍA GARCÍA-LLIBERÓS

■ **Isabel Barceló**, autora de la recreación literaria de esta historia ocurrida hace tres mil años, se oculta tras la narradora, Imilce, nieta de la nodriza de Dido, testigo infantil de aquellos hechos. Ahora es una anciana instalada en Cartago que se empeña en dejar constancia escrita de los orígenes de su ciudad. Ayudada por un joven escribano, recurrirá a su memoria y consultará a otros sobrevivientes de aquella aventura, y a los hijos de éstos que oyeron los testimonios de

sus padres, para, entre todos, reunidos en la plazuela del Granada, ir entresacando la verdad entre las leyendas forjadas en torno a Dido. La novela es el resultado de este esfuerzo plural y plasma el punto de vista femenino de unos acontecimientos difundidos hasta ahora en su versión troyana, la de los fieles a Eneas.

La lectura de *Dido. Reina de Cartago* me ha resultado muy grata y no dudo en recomendarla. Un argumento sólido y bien escrito, con una prosa armónica, culta, precisa que fluye con facilidad. Los personajes perfilados con acierto, resultan creíbles, los humanos y los divinos—Juno, Venus, Cupido intrigan por su cuenta e interfieren en el des-

tino de los protagonistas—. Los diálogos están llenos de frescura, en los que la tragedia se mezcla con metáforas ingeniosas y abundante sentido del humor.

La convincente ambientación histórica se ha conseguido con sencillez sin merma del tono épico exigible. La mezcla de géneros—novela de viajes y aventuras (que evoca la de Ulises), de amor e histórica— mantiene justas proporciones.

Isabel Barceló, autora del blog *Mujeres de Roma*, es una innovadora y se ha aprovechado de las nuevas tecnologías para ampliar sus técnicas de escribir, pues conforme iba elaborando su obra la fue dando a leer, al tiempo que pedía colaboración. Hasta 70 personas respondieron de forma activa, de manera que el blog ha hecho las veces de la plazuela del Granada, con excelentes resultados. Dido fue inteligente, bella, pacífica, con capacidad de mando, leal a su pue-



ISABEL BARCELÓ CHICO

► «Dido. Reina de Cartago»
► Es Ediciones. 2009

blo, apasionada, frágil ante el amor y la traición de Eneas. Poseía las cualidades de una heroína y se merecía atención literaria. La que le ha proporcionado Isabel Barceló (y sus blogueros) con trato exquisito, imaginación creativa y rigor histórico.

El retorn del poeta a Ítaca

Miscel·lània

PER XIMO ESPINÓS

■ Els darrers dos anys han estat molt fructífers en la trajectòria de **Lluís Alpera**. Si en el 2008 ens sorprenia amb un poemari (*El nou rapte d'Europa*), cosa que no s'esdevenia des de que deu anys abans publicara *Cavalls a l'alba*, enguany la revista *L'Aiguadolç* li ha dedicat un monogràfic que refrenda la seua condició de clàssic contemporani.

Aquest volum d'homenatge presenta, com és costum en aquest tipus de publicacions miscel·lànies, un caràcter irregular i amb inevitables redundàncies, però vist en conjunt ofereix un positiu interès per a

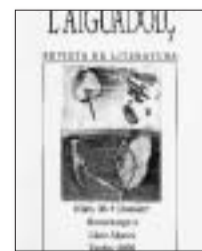
conèixer les claus de l'obra del poeta del Cabanyal. El pinyol del volum són els textos que se centren a analitzar la producció global de l'autor i alguns llibres concrets. Pel que fa al primer cas, destacariem l'article d'**Emili Rodríguez-Bernabeu**—l'altre home fort de la poesia catalana a Alacant—, que dibuixa la projecció social de l'obra d'Alpera en un context tan difícil com l'Alacant dels anys setanta, així com la capacitat de l'autor per a gestionar-la. Ens ofereix un retrat acolorit i sincer del poeta des de la confiança que dóna l'amistat de molts anys.

Josep Ballester minimitza el tòpic del realisme social tot destacant la unitat global de l'obra. Per a ell, Alpera seria, des dels seus primers llibres, el poeta del desig i de la passió de viure. **Àngel L. Prieto de Paula**, que és el traductor al castellà d'una antologia de

Alpera de pròxima publicació, en recorre la trajectòria estètica seguint el camí iniciat per l'estudi d'**Arthur Terry** que prologava *Cavalls a l'alba*, tot enriquint-lo amb les seues comparacions amb el context castellà.

Lluís Roda, al seu torn, incideix de nou en la relativització de l'etiqueta del realisme social que d'ençà de la famosa antologia d'**Amadeu Fabregat** del 1974—ja aleshores apuntava dotes de censor— ha hagut de patir Alpera. Roda hi assaja unes sucoses comparacions amb la poesia d'**Estellés**, referent ineludible: tots dos, segons la seua felicitat fórmula, solemnitzen la vulgaritat. També hi destacariem l'anàlisi que fa del component religiós que subjau al panerotisme alperià, encara que ens haguera semblat oportuna l'al·lusió al poeta que inaugura en les lletres catalanes el misticisme de la passió carnal: **Joan Salvat-Papasseit**.

Pel que fa als articles sobre obres concretes, l'obra triada ha estat *El nou rapte d'Europa*. **Antoni Vidal Ferrando** i **Antoni Ferrer** destaquen la coherent reelabo-



L'AIGUADOLÇ, 36

► «Tardor 2009»
► Homenatge a Lluís Alpera

ració del mite odissèic que vertebra tota la seua obra. **Emili Casanova**, per últim, analitza el model lingüístic de l'autor de *Dades de la història civil d'un valencià*, tot ressaltant la fidelitat al model estàndar propi dels escriptors de la seua generació, amb algunes concessions a la col·loquialitat del valencià que conformen un conjunt equilibrat i expressiu. El volum es completa amb unes dades biobibliogràfiques molt útils.